



Alrededor de la sexualidad en la Adolescencia

Isabel Lozano Gordon
Encarnación Espejo Ruiz
Dolores Ruiz Jiménez

Complementos de Formación en Psicopedagogía

Nuestro tema de investigación trata sobre el concepto de sexualidad en jóvenes de 12 a 18 años pertenecientes a E.S.O. y Bachiller. Se ha realizado en dos centros educativos de la capital cordobesa, con un nivel socioeconómico medio. Nos interesaba comprobar si va cambiando con la edad y en qué sentido la concepción que tienen sobre la sexualidad, de dónde procede la información que tienen y en qué momento comenzaron sus relaciones sexuales. Consideramos que es un tema que sigue estando de actualidad en el campo educativo, con el que hay que seguir trabajando a fin de proporcionar al adolescente una adecuada formación sexual.

INTRODUCCIÓN

1. Introducción contextual

La idea de este trabajo surgió a raíz de ver un programa informativo de T.V. en el que se ponían de relieve unos datos llamativos sobre la sexualidad en la población adolescente de Andalucía. Ello nos dio pistas y decidimos entre todos iniciar el trabajo de investigación sobre este tema.

2. Tópico a estudiar

Se trata, en este caso de tener una referencia acerca de los conocimientos que posee el alumnado a esta edad sobre el tema de sexualidad y saber de dónde procede fundamentalmente la información que tienen, así como ver a qué edad han empezado sus relaciones sexuales y en qué periodo de relación sexual se encuentran en el momento en que se realiza la investigación.

3. Planteamiento del problema

Pensamos que la sexualidad es una parte básica de la personalidad, que se vive de forma distinta según las edades, pero en todas es importante. Consideramos LA ADOLESCENCIA como una etapa crucial por los cambios físicos y psíquicos que en ella se producen, de ahí que deba prestarse una atención especial en el campo educativo.

Nuestra investigación parte de estudios actuales re-

lacionados con la sexualidad en la adolescencia (Radal y otros, 2001) que llaman la atención sobre el incremento de embarazos de adolescentes y revelan cómo la mejor alimentación y la mayor calidad de vida han adelantado la edad fértil, siendo ésta en las chicas a los 11 años y en los chicos a los 14 años. Es importante tener en cuenta estos datos en los contextos escolares y reforzar, por tanto, la formación temprana en la sexualidad de nuestros / as alumnos / as adolescentes.

Esperamos que esta investigación enriquezca nuestra formación, así como la de maestros / as en el proceso de enseñanza-aprendizaje con su alumnado.

FASE PREPARATORIA

4. ¿Qué voy a investigar?

Nuestro **objetivo** de estudio consiste en valorar la información que manejan sobre la sexualidad el alumnado de 12 a 18 años. Intentamos ver cuál es el concepto que sobre este tema tienen los chavales, así como su actitud y opinión.

Para ello partimos de las siguientes **hipótesis**:

1. ¿Varía la información que maneja sobre sexualidad el alumnado en función de la edad?.
2. ¿Varía la información que maneja sobre la sexualidad al alumnado de 12 a 18 años según su sexo?.



Las **dimensiones** que hemos tenido en cuenta en la variable dependiente han sido las siguientes:

- Qué información sobre sexualidad manejan.
- ¿De dónde les viene la información que tienen?
- ¿Qué valores sexuales priman en los adolescentes?
- ¿En qué momento comenzaron sus relaciones sexuales?
- ¿En qué periodo de relación sexual se encuentran?

5. Tipo de diseño

Hemos elegido un diseño de tipo descriptivo, concretamente un estudio de campo, con una orientación evolutiva.

¿Qué quiere decir esto?

- a. **Diseño descriptivo:** que intentamos recoger una información de manera sistemática, fiable y rigurosa para conocer mejor el tema que investigamos. No pretendemos, por tanto, buscar las causas que expliquen los resultados que obtenemos.
- b. **Estudio de campo** (diseño por cuestionario) que trabajamos con grupos naturales de los que recogemos información a través de un cuestionario en su medio natural (la escuela) con el fin de que la información sea más significativa.
- c. **La orientación evolutiva**, nos dice que nos interesa comprobar si existen diferencias en función de la edad de los sujetos, para lo que realizamos un diseño de tipo *transversal* (elegimos chicos/as de 2º y 4º de ESO y de 2º de Bachiller).

6.- Acceso al campo

Nos ha resultado problemático. Asistimos a tres centros educativos de Córdoba capital, de nivel socioeconómico medio y medio alto, de los cuales recibimos una negativa como respuesta. El motivo era el temor a las reacciones de los padres y el periodo escolar en el que nos encontrábamos, fin de curso.

Hemos comprobado cómo el tema de la sexualidad aún sigue siendo tabú en algunos centros educativos

y, tal y como nos decía un orientador al preguntarle respecto a la formación que recibían los alumnos sobre sexualidad, « es un poco descafeinada » y « tememos la reacción de los padres ». Preocupados por esta situación, mostramos el cuestionario a algunas personas para que, como padres y madres, nos dieran su opinión. Su respuesta nos dio ánimos para seguir con el trabajo.

Buscamos entonces otros centros en los que no existiera esta dificultad y estamos enormemente agradecidas a los dos que nos atendieron (a los que llamaremos A y B). Sabemos que estos cambios han podido influir en el informe porque tal vez no hemos podido conseguir alcanzar todos los objetivos planteados. Por otra parte pensamos que quizás estos centros no representen del todo la actitud que hacia la educación sexual se tenga en nuestro ámbito escolar.

Tras esta primera etapa, nos repartimos el trabajo yendo una al colegio A y otra al colegio B. En ambos se ha utilizado la misma estrategia de acceso. Al llegar a los centros nos presentamos al director/a exponiéndoles los motivos de nuestro trabajo, pidiéndoles permiso para acceder a las clases y poder aplicar los cuestionarios, de los que se les dio una copia. Una vez obtenido el permiso, nos dirigimos a los/as profesores/as de 2º, 4º de ESO y 1º de Bachiller, explicándoles lo que íbamos a hacer. Intentamos crear un clima agradable, de confianza, a fin de que los alumnos/as pudieran explicarse libremente, invitándolos a que nos consultaran las dudas. Por supuesto, se insistió en el carácter anónimo y voluntario del cuestionario. Se vieron implicados e indudablemente participes de una investigación que tanto para ellos/as como para los/as profesores/as tenía mucho valor.

7. Muestra. ¿De quién obtenemos la información?

La muestra elegida representa una población escolar adolescente de nivel socioeconómico medio de la ciudad de Córdoba, perteneciente a los de los siguientes niveles escolares:

	2º ESO	4º ESO	1º BACH
nº chicas	20	9	14
nº chicos	12	12	21
Total	32	21	35

TABLA 1: Número de alumnos/as que han realizado el cuestionario según el nivel educativo. Pertenecen al Centro A los grupos de 2º y 4º de ESO y al Centro B el grupo de 1º de Bachiller.

Debemos reseñar que al inicio del proyecto y a fin de trabajar con unas edades concretas (de 12 a 18 años),



creímos conveniente realizar el cuestionario a los chicos/as de 2º, 4º de ESO y 2º de Bachiller. La razón de escoger esta muestra era porque nos permitía recoger más ampliamente nuestra hipótesis. Pero no fue posible realizarlo tal y como nos habíamos planeado, puesto que los centros que nos permitieron realizar el cuestionario sólo tenían 1º de Bachiller.

FASE DE RECOGIDA DE DATOS

Técnica de recogida:

Nuestra técnica de recogida de datos fue el cuestionario (la que creímos más adecuada para recoger este tipo de información). Fue realizado durante las horas de tutoría en el centro A, a propuesta de la directiva del centro, puesto que a la altura de curso en que se encontraban preferían no reducir horas de clases. En el centro B fue realizada en el horario de clase. En ambos se estableció una comunicación abierta con los alumnos/as y profesores/as.

Los cuestionarios fueron redactados utilizando todas las modalidades de preguntas: abiertas, cerradas y de elección múltiple, etc., con un total de 18 preguntas, redactadas de forma que fuera accesible para los encuestados. Para ello utilizamos un lenguaje bastante claro e incluso añadimos alguna explicación en las preguntas más confusas.

El procedimiento para elaborarlo fue realizar una lista de preguntas y, una vez hecha, hicimos una puesta en común donde escogimos las más adecuadas para el análisis teniendo en cuenta las edades de los/as alumnos/as y sus posibles vivencias en este tema (para ello tuvimos presente toda la información recogida de los manuales).

La información de los cuestionarios fue recogida por dos componentes del grupo. La duración de su realización fue aproximadamente de 30 minutos, salvo en la clase de 2º de ESO que necesitó más tiempo en la explicación de los conceptos de los que tenían más dudas (como por ejemplo: el concepto de introvertido-extrovertido, etc.).

El desarrollo de los mismos se realizó de forma agradable, tanto por la participación de los alumnos/as como por la colaboración de los/as profesores/as. Al inicio se pudieron observar risitas y comentarios de algunos niños/as ante las preguntas presentadas, sobre todo en los más pequeños, pero a medida que pasaba el tiempo se iba disipando esta situación.

Todos participaron voluntariamente y un alumno de 2º de ESO no contestó el cuestionario.

FASE DE ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS

1. Organización de datos:

Hemos hecho un análisis cuantitativo y cualitativo de las respuestas de los/as alumnos/as.

En primer lugar, para poder analizar con mayor facilidad los resultados obtenidos de los cuestionarios, hemos llevado todos los datos a una hoja de vaciado, permitiéndonos manejar mucho mejor nuestra información y simplificar el análisis de los mismos. Posteriormente, hemos seleccionado la información que hemos considerado más significativa para nuestra investigación. A partir de ello, hemos realizado diferentes tablas de datos reflejando los resultados obtenidos.

2. Análisis y resultados. ¿Qué podemos decir de todo esto?

Cómo la información que hemos obtenido ha sido muy amplia, vamos a resaltar solamente los resultados y conclusiones de las preguntas más destacadas, comentando las tablas que a continuación exponemos.

¿De dónde obtienen la información?

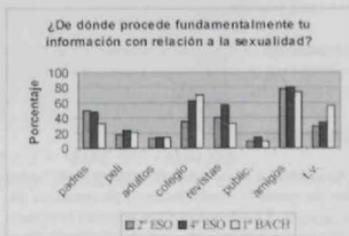


Gráfico 1.a: Comparación en porcentajes de los diferentes niveles en relación con las fuentes de información

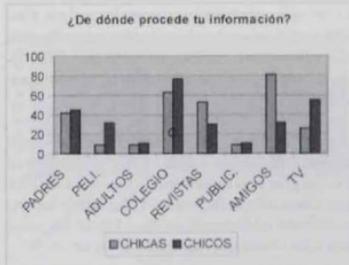


Gráfico 1.b: Comparación en porcentaje según sexo en relación con las fuentes de información.



Diferencias entre niveles:

En general, podemos decir que los resultados son más o menos igualitarios entre los tres niveles (2º y 4º de ESO y 1º de Bachiller). La información la obtienen en mayor porcentaje de «amigos», seguidos de «colegio» y de «las revistas» y un menor porcentaje la obtiene en «otras publicaciones», «otros adultos» y en «películas». Si analizamos los resultados por nivel educativo encontramos lo siguiente:

- 2º de ESO obtiene la información entre «los amigos» y en «las revistas», en cambio tienen un menor porcentaje en «otras publicaciones» y en «otros adultos».
- 4º de ESO alcanza un porcentaje mayor en «amigos» y en «colegio», siendo el porcentaje menor en «adultos» y en «otras publicaciones».
- 1º de Bachiller, obtiene también la información entre los «amigos» y en el «colegio», pero también es significativa la TV como fuente de información en este grupo. Es de destacar que es el grupo en el que los padres representan una fuente de información menos buscada.

En conclusión, los amigos y amigas son la fuente predominante de información sobre sexualidad en todos los niveles.

Diferencias de sexo:

Si agrupamos a la muestra entre chicos y chicas sin tener en cuenta el nivel educativo encontramos datos curiosos. La diferencia entre sexos en la manera en que buscan información sobre sexualidad es muy significativa. Son las chicas las que buscan preferentemente la información sexual entre las «amigas» (81%), muy por encima de los chicos que, sólo en un 32%, optan por informarse entre los amigos. Esto podría significar que las chicas hablan entre ellas más a menudo de estos temas y eso sería una información importante a tener en cuenta en la educación escolar.

El resultado es inverso en el caso del «colegio» como fuente de información, donde los chicos alcanzan un 77%, con gran diferencia respecto a las chicas (63%). Lo mismo ocurre respecto a la «T.V.», donde los chicos obtienen información en un 54 % de los casos frente a las chicas que lo hacen sólo en un 26 %.

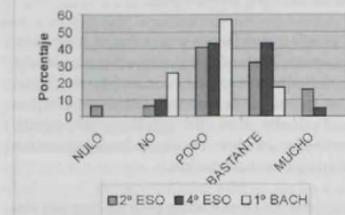
Los padres y madres como fuentes de información sobre sexualidad están bastante igualados entre los

dos grupos, ocupando el cuarto lugar para las chicas y el tercer lugar para los chicos. Parece ser que los chicos obtienen más información en el colegio, a través de la T.V. y de los padres o madres. Las chicas, por el contrario, buscan información entre las amigas, en el colegio y en revistas. Nos interesa resaltar que el colegio, por lo tanto, ocupa un lugar privilegiado en ambos grupos, información que también será importante tener en cuenta en los programas de educación sexual en adolescentes.

Las fuentes de las que han obtenido menor información han sido en «otros adultos» y en «publicaciones», donde los resultados entre ambos sexos son bastante igualitarios.

¿Cuál es la actitud de los padres y madres?

ITEM 7: ¿Muestran tus padres interés por hablar contigo de temas relativos a la sexualidad?



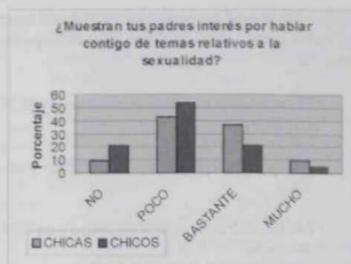
Gráfica 2 a: en la que se compara el interés de los padres para hablar con sus hijos, en temas de sexualidad según la edad.

Diferencias entre niveles:

Observamos que la mayoría de los/as alumnos / as reciben información de sus padres, pero ésta es escasa. Los niveles de 2º y 4º de ESO en la opción «poca información» son más igualitarios en sus contestaciones, destacando por encima de ellos los/as alumnos / as de 1º de Bachiller con un 57 %.

Si nos fijamos en la opción «mucho», está contestada solamente por los de 2º y 4º de ESO, siendo los de 2º de ESO (13-14 años) los que reciben más información en un 16% de los casos, mientras que sólo un 5% de los de 4º de ESO opinan que reciben mucha información.

Los mayores son los que menos información de sus padres reciben. En 1º de Bachiller un 26% «no reciben información» sobre sexualidad de sus padres o madres o reciben poca según la percepción de más del 50% de los casos.



Gráfica 2.b: comparación según el sexo en relación al interés de los padres a hablar con sus hijos de temas sexuales.

Diferencias entre los sexos:

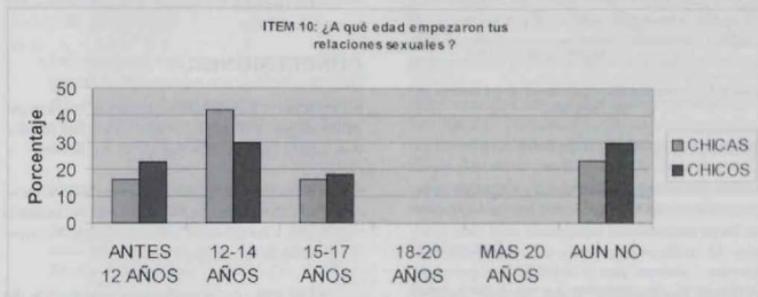
Los padres y madres han mantenido poca comunicación con sus hijos e hijas, si nos atenemos a la opinión mayoritaria. Un 53% de los chicos y un 43 %

de las chicas. Perciben que reciben poca información de sus padres o madres.

Sin embargo existen diferencias entre los sexos. Las chicas parece que reciben bastante más información que los chicos y suponemos que será probablemente de sus madres. Casi un 40% de ellas admite recibir "bastante" información e, incluso, un 9% dice recibir mucha. Esto supone que casi la mitad del grupo femenino percibe que *sus madres* (pensamos que es lo más probable que sean ellas) están preocupadas y les informan suficientemente.

¿Qué pasa con los chicos y sus padres? ¿Asume el sector masculino de la familia en menor medida la educación sexual de sus hijos o hijas? ¿Es la madre la que se responsabiliza de esta tarea en el contexto de la familia? Son preguntas que deberemos indagar en investigaciones posteriores.

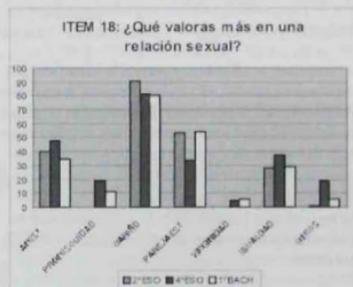
Veamos a continuación la información sobre la edad de iniciación en las relaciones sexuales.



Gráfica 3: refleja la edad en la que se inician las relaciones sexuales según el sexo.

Diferencias entre sexos:

Al observar los datos recogidos en el ítem 10 apreciamos que el 42% de las chicas inician sus relaciones sexuales entre los 12 y los 14 años. Un 16% de ellas tienen una iniciación aún más temprana, con menos de 12 años. En el caso de los chicos, la mayoría (30%) inicia también sus relaciones en el tramo de 12 a 14 años, pero son más los que antes de los 12 años han tenido experiencias sexuales (el 23%). En el tramo «de 15-17 años» se igualan los porcentajes en ambos sexos. Los y las adolescentes que dicen no tener aún relaciones sexuales representan de todas formas un porcentaje significativo, aunque también con diferencias: 30 % en el caso de los chicos y a un 23% en chicas.

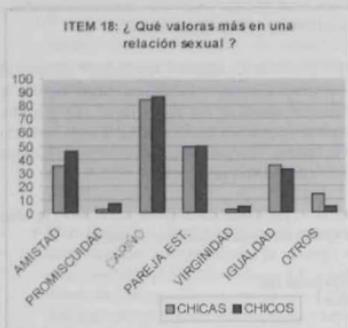


Gráfica 4.a: Se refleja en porcentaje los resultados según niveles educativos



Al analizar los resultados anteriores, creemos necesario aclarar que quizás deberíamos haber concretado a qué tipo de relación nos referíamos cuando preguntábamos sobre la edad en la que habían iniciado sus relaciones sexuales, porque es muy probable que cada persona haya interpretado la pregunta de diferentes maneras. En cualquier caso será también un tema importante de indagación.

¿Qué valoran en la relación sexual?



Gráfica 4.b: comparación según sexos de los valores en una relación.

Diferencias entre niveles (Gráfica 4a):

Resultan bastante significativas las semejanzas en las contestaciones de los tres niveles que se corresponden luego también con semejanzas muy altas entre sexos. El cariño es lo que más se busca en una relación (especialmente para 2º de ESO). Le sigue el deseo de una pareja estable (donde los de 4º de ESO reflejan un valor menor) y de la amistad, valores ambos muy igualados. Probablemente significa que no diferencian aún claramente entre relaciones de amistad y de pareja. Sería también importante indagar en esas connotaciones.

La virginidad se valora muy poco y la promiscuidad tampoco tiene muchas adhesiones. Después de concluida la investigación, nos comentan que quizás deberíamos haber elaborado una propuesta más amplia y matizada de valores asociables a las relaciones y que deberíamos eliminar términos confusos o con connotaciones negativas como "promiscuidad", buscando otros alternativos más neutros. Pero lo interesante que ha tenido esta experiencia es que nos sirve para mejorar en el futuro.

Diferencias entre sexos:

Respecto a los valores que los/as chicos/as han des-

tacado en la sexualidad podemos observar que tanto los chicos como las chicas tienen opciones equivalentes en:

- El cariño, con un 84 % en chicas y un 86 % en chicos
- La pareja estable, con porcentajes muy parecidos.
- La igualdad, con un 35% en chicas y un 32% en chicos.

Por otro lado, vemos que existen algunas diferencias, aunque leves, en valores como:

- La amistad, con un 35% en chicas y un 45 % en chicos
- La promiscuidad, con un 2 % en chicas y 7 % en chicos
- La virginidad, con un 2 % en chicas y un 5 % en chicos.

CONCLUSIONES:

En resumen y para finalizar, podemos resaltar que existen algunas diferencias entre los niveles estudiados, siendo los más importantes los siguientes:

- A menor edad reciben mayor información de sexualidad por parte de los padres, mientras que a mayor edad obtienen mayor información de los amigos.
- Los niños dicen recibir más información del «colegio», de «los amigos» y de la «T.V.», mientras las niñas la obtienen a través de las «amigas», del «colegio» y de «las revistas».
- Los padres y madres muestran menor interés en hablar con sus hijos/as de 1º de Bachiller, en comparación con el resto de alumnado de 2º y 4º de E.S.O.
- El inicio de las relaciones sexuales se da en edades muy tempranas, dándose en las chicas antes que en los chicos.
- Respecto a los valores asociados a las relaciones sexuales, son muy parecidos entre un nivel y otro. Tampoco hay diferencias significativas entre los sexos. El cariño es el valor más apreciado por todos los grupos, seguido de la "pareja estable".



- La virginidad y la promiscuidad son valores muy poco apreciados por los grupos. Pero resulta llamativo que sean más valorados por los chicos que por las chicas.
- La mayoría no manifiesta tener problemas para mantener relaciones sexuales. Los que manifiestan tener algún problema, hacen referencia:
 - Chicos / as de 2º de ESO (13-14 años); a problemas físicos relacionados con su apariencia, a no estar preparados para cierto tipo de relación (coito) y al embarazo.
 - Chicos / as de 1º de Bachiller (17-18 años): miedo a la 1ª vez, a no tener una pareja estable y al engaño.
- Para mantener relaciones sexuales, la mayoría contestan que disponen de dinero para comprar medios anticonceptivos o bien se los proporcionan sus padres (con un 42% y 97% respectivamente).
- Las relaciones más placenteras, teniendo en cuenta los porcentajes con resultados más altos, son aquellas en las que se dan caricias, estimulación mutua y no acaban necesariamente en penetración (con un 49 %).
- Hemos podido comprobar en las respuestas del cuestionario, que la mayoría no tienen claro el concepto de sexualidad, ya que suelen confundir términos, cómo es el caso de la Sexualidad y la Genitalidad.

Valoración de la investigación:

Los resultados obtenidos coinciden con los esperados y confirman las hipótesis que nos planteábamos.

Son, por otra parte, convergentes con los resultados de estudios realizados recientemente para la población española. Nos referimos a los datos mencionados por Büil, Lete y Ross (2001). Según estos datos, el 50% de la población inició experiencias de autoestimulación entre los 1 y 16 años. Un 17% no ha iniciado aún una relación coital frente al 24% de los sujetos estudiados que confiesan haberlo hecho entre los 17 y los 19 años. Muchos adolescentes tienen una vida sexual activa, sin embargo pocos de los encuestados (sólo un 7%) han mantenido su primer contacto con penetración. Lo habitual es comenzar con otro tipo de relación: besos, contactos sobre y debajo de la ropa, estimulación genital, etc...

En cuanto a nuestra experiencia particular en esta investigación, debemos decir que nos hemos encontrado con varias dificultades:

- o La negativa de algunos centros educativos para desarrollar los cuestionarios en sus aulas.
- o No poder contar con un curso de 2º de Bachiller, tal y como nos lo habíamos planteado.
- o La gran cantidad de información que obtuvimos a través del cuestionario.
- o La falta de conocimientos informáticos.

Sin embargo, hemos continuado y creemos haber cumplido nuestro objetivo: obtener información sobre sexualidad en los adolescentes. Por supuesto, hemos cometido algunos errores, tanto a la hora de redactar las preguntas del cuestionario (aunque son claras, en una ha habido confusión en los cuestionados), como en su exposición. Pero, no queremos dejar de comentar que toda esta experiencia nos ha servido de mucho, ya que hemos aprendido y esperamos nos sirva para mejorar en un futuro.

Esperamos también que este trabajo pueda servir de referencia a compañeros / as y sea el inicio de futuras investigaciones puesto que actualmente se trata de que deje de ser "un tema tratado puntualmente" a ser incorporada en los colegios como una materia transversal importante en la educación del alumnado.

Bibliografía.

- Büil, C., Lete, L., Ross, R. y Barranco, E. (2001): *Manual de Salud reproductiva en la adolescencia*. Sociedad Española de Contracepción.
- Instituto Andaluz de la Mujer (1996): *Sexualidad*. Coeditado con la Consejería de Salud. Junta de Andalucía.
- López F, García Montero, Rodríguez J.A. y Fuentes A. (1986): *Educación sexual en la adolescencia*, Universidad de Salamanca, ICE Ediciones.
- Otte, A. (2000): *Cómo hablar a los jóvenes de sexualidad, amor y procreación*. Madrid, Internacional Universitaria.

AGRADECIMIENTOS

Nos sentiríamos felices si los resultados son útiles en la labor educativa de los centros en los que hemos obtenido los datos (centro A y centro B). Queremos darles las gracias desde aquí por ayudarnos a investigar y nuestra más sincera felicitación por abordar la educación sexual de su alumnado con la naturalidad con que pensamos debe ser tratada.